

CineRevista

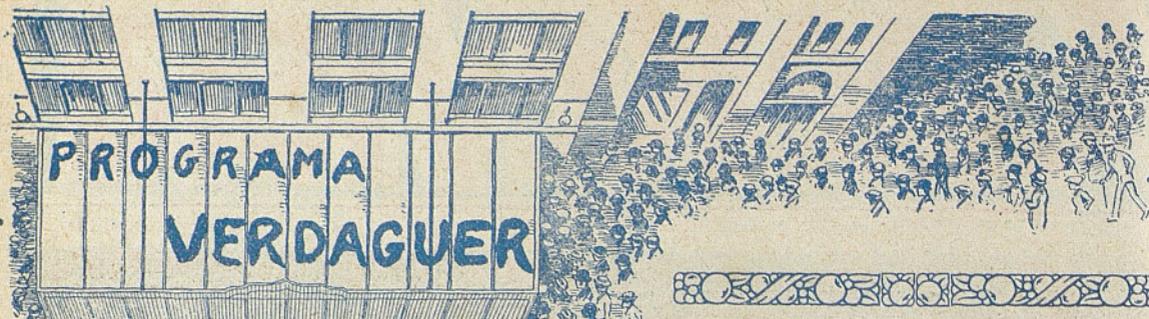
Filmoteca
Cataluña



POLO, el popular atleta, protagonista de la superserie "Defenderse o morir", del PROGRAMA VERDAGUER

Núm. 80
15 cts.

Lea usted en este número
"El cine es una carrera de porvenir"



presenta las dos super-
:: producciones "FOX" ::

Su mayor sacrificio

por el genial WILHELM FARTUM

LA VERDADERA FELICIDAD

por la admirable PERLA BLANCA

Los artistas favoritos del público se encuentran en el

Programa VERDAGUER

CINE - REVISTA

Publicación semanal ilustrada

Director: SALVADOR GUMBAU

Redacción y Administración: Viladomat, 108 - Teléfono 853 A

Año III

Correspondencia: Apartado de Correos, 378-Barcelona

Núm. 80



El cine es una carrera de porvenir para las niñas

(Interesante artículo de una estrella de la pantalla, escrito expresamente para el "Cine Revista")

I

He recibido varias consultas de jóvenes deseosas de ir a Hollywood para buscar una carrera en los Studios de las grandes Compañías productoras de films.

La publicación cinematográfica "CINE-REVISTA", me pidió que escribiera unos artículos sobre este asunto y gustosa accedo a su pedido, con lo cual contestaré a centenares de cartas, que recibí de las ambiciosas del arte mudo.

Diré la verdad. No busquéis encontrar palabras de adulación, como píldoras azucaradas; ni... os diré lo que pasa actualmente en Hollywood: la posibilidad de trabajar, el modo de hacer adelantos, después de haber dado el primer paso; el bagaje material e intelectual que se precisa y los tipos que pueden conseguir un éxito en la pantalla. Si yo lograra dar a una niña algunas instrucciones que le puedan aprovechar, si yo obtuviera dar algunos avisos apropiados para distraer de sus locas ambiciones a una vanidosa del cine, me llamaré satisfecha.

Vamos a los hechos,

Las jóvenes y los niños se ilusionan con lo que pueden alcanzar en el cine, pero yo estoy convencida de que los padres y las madres deben saber la verdad antes de concederles el permiso de ir en busca de fama y de fortuna.

La cinematografía es un negocio. Como todos los negocios, tiene sus oportunidades. El ofrece grandes ocasiones para saber muchas cosas. En un año de frecuentar los estudio suna niña sabe más de lo que puede aprender durante varios años, como stenógrafa de

unas oficinas o vendedora de unos almacenes. Pero tiene sus límites; la carrera del cine para una actriz dura pocos años. Después está de baja. Si la joven ha sabido ahorrar dinero, podrá pasar bien el resto de su vida; podrá casarse o emprender otro trabajo y vivir aprovechando lo aprendido y ganado en su carrera del cine.

Piénselo bien, joven inflamada por la ambición de la gloria de la pantalla. ¿Siente usted realmente algo para entregarse al mundo, que lo discute y critica todo? No conocí ninguna niña que pudiera triunfar sin unas cualidades necesarias, como la salud, la firmeza la cofianza en sí, la constancia...

¿La carrera del cine necesita acaso que usted tenga gran renombre en el público y que gaste usted preciosos vestidos y viaje en una limusine? El trabajo del cine es muy diferente de los otros trabajos, como lo conciben los amantes de la pantalla; es una tarea pequeña como ir dentro de una pequeña limousine.

Para vestidos gastaría usted mucho y después, en la vejez, se encontraría sin medios para vivir independiente. Si tales son sus ideas acerca de la carrera del cine, quédese en su casa y cásese con el chico de la puerta de enfrente, o busque trabajo en un despacho.

Sí, al contrario, usted tiene ambición para hacer algo durable en el mundo, si usted tiene otros requisitos —que le diré—váyase a Hollywood; allí hay lugar para la sinceridad y la perseverancia, aunque esta industria es muy explotada. El público es voluble y esto está en favor o en contra suya. Los espectadores exigen siempre nuevas cosas y se cansan de los mismos tra-

bajos de una artista conocida. Pocos son los ídolos, que realmente no decaen en el interés del público y el pedestal de su fama no se derriba rápidamente. La belleza, grandeza y la habilidad forman su base indiscutible.

Hollywood es un lugar que admite nuevas estrellas, si usted es todavía joven. La mayoría de las niñas que empiezan, tienen una edad que varía de diez y seis años a poco más de veinte. Sin embargo, yo conocí artistas de más edad—dirán ustedes—. Sí, es verdad, se ven hombres y mujeres viejos, gente madura. Pero, ellos son, casi siempre viejos artistas, con experiencia, que han vuelto al cine, después de algún revés en su vida.

¿No han visto aquella muchedumbre de gente que

aparece en la película "Lorna-Dozne" son viejos artistas que sirven para las grandes escenas del cine.

—Pero usted no debe ambicionar ser un artista secundario, debe tener la ambición de ser una estrella del cine.

Hollywood es una comunidad y uno debe ir allí en lo que le indica su espíritu. Allí no se necesita ninguna protección más de lo que se requiere en otras cosas, pero la previsión debe ser la guía. En otro artículo, os diré cuáles son los tipos más buscados por los productores de films y cuáles son las cualidades imprescindibles para una aspirante al cine.

MYBEL

Un esfuerzo gigantesco de la producción europea

En Londres se ha constituido una empresa de recursos formidables que hará dar palmaria muestra de su potencia artística y financiera, ha filmado una de las obras maestras de la literatura mundial, el famoso OTELHO, presentándolo con una suntuosidad difícil de superar y adaptándolo al cinematógrafo bajo un aspecto completamente nuevo hasta el día.

Del papel principal se ha encargado el famoso artista Matheson Lang, el primer actor inglés de moda en los teatros aristocráticos de Inglaterra y considerado como uno de los mejores trágicos del mundo.

Le secundan bellas actrices que unen el encanto de su elegancia y el prestigio de sus nombres a la labor que realiza Matheson. Cuantos críticos han tenido ocasión de admirar las primicias de esta joya

cinematográfica están de perfecto acuerdo en que puede afirmarse que bajo la técnica americana se dibujó vigorosamente la personalidad del genio artístico europeo que siempre ha producido la belleza artística que verdaderamente conmueve a los públicos occidentales.

Ya que su argumento, original a pesar de estar inspirado en la gran tragedia de Shakespeare, huye del vulgar concepto de Otelho, también el título de la cinta es otro habiéndosele puesto el de "Carnaval", bajo el que será presentado en breve al público de nuestros cinemas ávido siempre de estar al corriente de la titánica lucha entablada entre las diversas casas productoras que no cesan de acumular cuantos elementos por costosos que sean, pueden asegurarles la supremacía en el mercado mundial.

El viaje... de María Jacobini

No me refiero, mis queridos lectores, a alguna de las diversas excursiones que esta célebre artista lleva verificadas a través de casi todos los países del mundo...

Se trata sencillamente de una gran producción en la que María Jacobini ha vaciado su alma de artista genial.

Gracias a la Cinematográfica Verdaguer que, sin reparar en sacrificio alguno, se esfuerza constantemente en presentarnos lo mejor que se produce en cada país, tendremos próximamente ocasión de admirar a esta grandiosa trágica en una de sus mejores creaciones, pues sabido es que la eminente actriz pu-

so, según propia confesión, en "El Viaje" toda su alma, porque sabía que era la última de sus producciones en tierra italiana... La obra es una maravilla, abundando las situaciones llenas de ternura y emocionante sentimentalismo que son siempre los papeles preferidos por esta actriz que ha sido proclamada en todo el mundo por Reina de la Naturalidad en la expresión de sus sentimientos.

Esperamos pues con impaciencia el estreno de "El Viaje", para poder informar detalladamente a nuestros lectores de las bellezas de técnica y afinada interpretación por parte de los artistas que secundaron a la rival María.

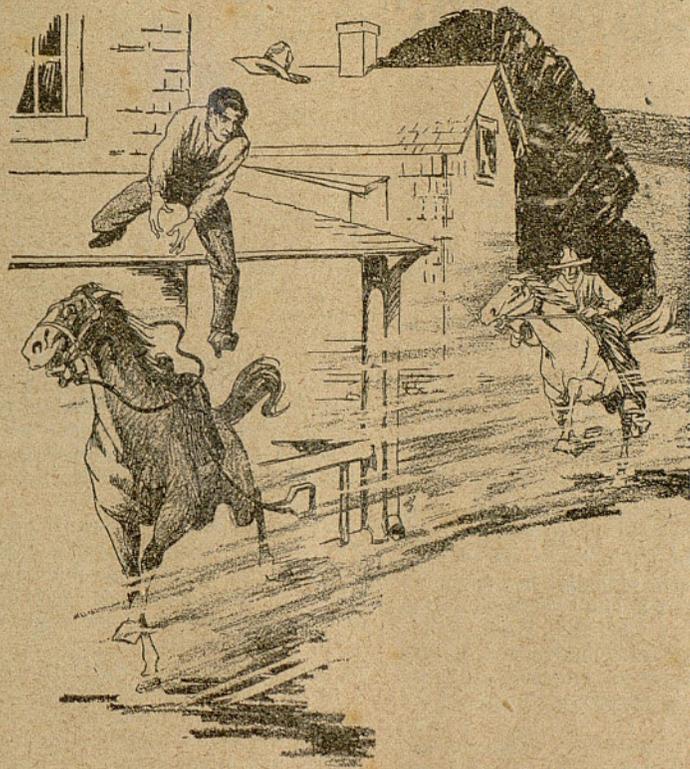
La historia de los cow-boys cinematográficos

Cesar Horse o "Las tijeras de caballo"

Toda la dinastía cinematográfica yankee, con las numerosas familias de que hoy se compone, familias de sportmens graciosos, como los William Russell George Walsh; de ladrones sentimentales admirablemente interpretados por Jack Pickford y Frank Mayo; de los detectives felinos y sherlockescos, como Chaney o Antonio Moreno; galanes apasionados, como Kerrigan, de banqueros, de excéntricos, de asiáticos, de mujeres galantes, de reinas y de aventureras, toda esa dinastía, repito, tuvo como único punto de irradiación un tipo absolutamente americano, el cow-boy.

Las primeras películas que se vieron en los Estados Unidos trataban de cow-boys. El público, desde el primer momento, interesóse, entusiasmóse con las diabluras de esos ágiles, osados, aventureros y no aventureros, lo que es muy diferente, siempre bien dispuestos a sacrificar su vida en favor de la virtud perseguida por el mal. Su lealtad, su fuerza, su buen humor hirieron profundamente la simpatía del público que los proclamó sus ídolos de la pantalla.

Los primeros stars consagrados de los films americanos fueron los artistas cow-boys. William Hart, al frente de un grupo de artistas, anduvo cerca de dos



años filmando películas exclusivamente del Far-West. La Universal llegó a contratar ranchos enteros de cow-boys auténticos para figurar en las cintas de ese género. La Fox tuvo a sus órdenes un importante ramo de la tribu de los Sioux, compuesto de 180 hombres y 140 hembras, cuyo jefe, el famoso Javir, tenía un contrato firmado con la citada Casa, por el cual su trabajo y el trabajo de sus súbditos, en los films de cow-boys, quedaron garantidos por mucho tiempo.

Otros países productores, al ver el éxito obtenido

por esta clase de películas, intentaron imitarlo, creyendo que basta que una casa editora de películas tenga capital y buenos artistas, para filmar películas de todos géneros. En Francia, la Casa Lux, la Casa Eclipse y la misma Casa Gaumont; en Italia, en Dinamarca, la Nordisk, produjeron bastantes films del Far-West... falsificado. Pero aquello no resultaba. Los ranchos tenían el aspecto de las haciendas europeas a los paisajes faltábales el horizonte infinito y la grandiosidad de los paisajes yankees; los cow-boys franceses, italianos o daneses no sabían

montar a caballo; corrían con miedo, vestían con la falta de naturalidad de los coristas de opereta y sus rostros, absolutamente teatrales, no convencían a nadie...

Entonces, todos los directores se convencieron que para hacer de cow-boy es necesario ser cow-boy de verdad, cow-boy auténtico. Pero, eso lo hacen sólo los americanos y por eso sólo sus películas de cow-boys americanos pueden triunfar. La cinematografía americana, en diez años avanzó mucho; modificóse mucho; mejoró; trabajó en todos los géneros, y a pesar de so, aún hoy las películas de cow-boys agradan al público como pocas.

* * *

Las películas de cow-boys tienen un colaborador imprescindible en el caballo. El caballo que interviene en esta clase de producción, no puede ser escogido a locas. Necesita una educación especial. Cuando una casa editora decide hacer una nueva adquisición de este género de artistas de cuatro patas, abre un concurso, al cual sirve de *Jury* los *stars cow-boys*. Son ellos que escogen los caballos que deben

aparecer después en la pantalla; pero, antes, los sujetan a una serie de ejercicios y, cuando ellos no saben ejecutarlas, ningún operador las filmará.

Entre los ejercicios que mayor efecto produce en los fotos del Far-West, lo más difícil es lo que los técnicos llaman "César-Horse", las tijeras de caballo. El caballo tiene que estar en un determinado punto de la escena sin moverse y el artista saltando de una gran altura, cae, montado en el animal y éste se pone luego en marcha. Para esto es necesario que el caballo esté bien educado; para conseguir que su inmovilidad sea completa, para que no se asuste con el peso que recibe en su dorso y para que se ponga en marcha inmediatamente. El trabajo del artista, para ejecutar este ejercicio es también muy difícil y no menos arriesgado. Si su salto no es bien calculado; si su trayectoria es errada, el desgraciado muere irremisiblemente. Es así que la cinematografía perdió, hace cuatro años, uno de sus mejores artistas, John Hackson.

La fotografía que acompañamos en este artículo, representa a Hoot Gibson ejecutando el difícil y peligroso salto "César-Horse" o tijeras de caballo.

La correspondencia de las estrellas

Las celebridades cinematográficas reciben una tal correspondencia, que si tuviesen que leerla personalmente no les quedaría tiempo ni vista, para ninguna otra cosa.

Para impedir que esto ocurra se ha organizado en las empresas cinematográficas un sistema que simplifica singularmente esa tarea.

El sistema consiste en lo siguiente: un empleado abre las cartas enviadas a las estrellas y solamente les entrega las que pueden serle de real interés.

Uno de esos empleados ha hecho recientemente a un periodista norteamericano estas curiosas declaraciones:

"El lunes es el peor día de la semana, porque en él se acumula la correspondencia enviada el domingo. Para simplificar la tarea de los artistas, yo debo abrir algunas de las cartas que les son enviadas y—también esto entra en mis atribuciones—leerlas... La lectura de varios miles de cartas habilita pronto a distinguir entre las efusiones de la juventud y los ofrecimientos formales de la madurez. Y no se crea que la tarea es fácil. Así por ejemplo, la casilla de Enid Bennet se enriquece de cuatrocientas cartas cada mañana que la artista se encuentra fuera de los talleres, ya en busca del lugar adecuado para la "filmación" de un escena, ya de vacaciones, en Santa Bárbara o Coronado, con su esposo y director Fred Niblo.

Por lo tanto, y mientras la actriz se encuentre ausente, mi tarea consiste en separar esas cartas según su contenido: ofertas de matrimonio, pedidos de fotografías, relicitaciones de sus compatriotas australianos que la aclaman "la más bella y espiritual de las hijas de las Antípodas", y otras cartas varias en las que abundan los detalles curiosos, patéticos o divertidos.

Entre estos últimos, no puedo olvidar el que ofrecía la carta de cierta señora inglesa, la cual se manifestaba dispuesta a tomar, en condiciones sumamente modestas a Enid Bennett como señorita de compañía.

Las cartas dirigidas a Charles Ray no son menos numerosas ni sorprendentes, ciertas veces.

Pero mientras la mayor parte de las cartas enviadas a Enid Bennett provienen de admiradores del sexo femenino, las que recibe Ray pertenecen a personas de su mismo sexo. Lo que se debe a que es del dominio público que este actor es casado, sin que deje de haber por esto señoritas que se le declaren epistolariamente.

Una de las cartas más curiosas que ha recibido este actor fué la de cierto comerciante de Kansas, propietario de una casa de comercio, y que le proponía rehabilitar su negocio como se lo había visto hacer con otros de la pantalla. Como la dama inglesa corresponsal de Enid Bennett, a este pequeño le ofrecía Enid Bennett, a este pequeño comerciante no se le ocurría que los actores de cine tengan ni puedan aspirar a más de las modestas situaciones que les ofrecían.

Las cartas recibidas por Douglas Mc Lean y Doris May son algo distintas, aunque no menos numerosas. Las películas en que han actuado juntos los han unido en el pensamiento del público, y cuando uno de ellos recibe una carta es seguro que en el interior se la hace extensiva al otro. De aquí que si la niña de un orfanato ruega a Doris que dedique una tarde a hacerle una visita y divertirla, no se olvida de pedir que vaya acompañada de Douglas. Pero las más de las cartas que recibe la gentil pareja contienen invitaciones mundanas.

En cuanto a Thos H. Ince, el célebre director, recibe asimismo una enorme correspondencia que despacha con su secretario particular.

Las más de esas misivas expresan el deseo de que el famoso director consienta en probar ante la cámara y ocuparse de algunos aspirantes a la celebridad cinematográfica. Recientemente, uno de esos postulantes le pedía que lo convirtiera en "otro Charles Ray".

Ince debió pensar que ese pedido pudo dirigirse más oportunamente al propio padre del interesado.

Dentro y fuera de los Estudios

LAS ESTRELLAS COCINERAS



Shirley Mason

El otro día estando el periodista asistiendo al espectáculo, en un cine popular, oyó una frase, la cual le inspiró.

Proyectábase un film en que la monísima Shirley Mason hacía de cocinera. A nuestro lado estaba una dama con todo el aspecto de una dueña de casa que con los ojos fijos en la pantalla seguía con mucha atención todos los movimientos de la artista. Al fin, no pudiendo contenerse más, exclamó al oído de quien estaba a su lado:

—Dicen que estas chicas del cine con millonarias, pero esta Shirley Mason, parece que es y será toda la vida una cocinera. Sólo una mujer muy habituada a la cocina y con los secretos del arte culinario, puede hacer lo que ella está haciendo.

La verdad es que, a pesar de que el cine procura siempre una realidad fuerte para que el público se convenza y se deje impresionar por los personajes, una cocinera como aquella que Shirley Mason presentaba en su película no se improvisa, ni se obtiene sólo con el estudio de algunos días en una cocina...

Hay detalles pequeños, pequeñas costumbres que



Mary Miles Minter

nosotros los hombres no conocemos, pero que las mujeres ven luego y las reconocen como costumbres también suyas a las cuales están habituadas.

Este fenómeno tiene dos explicaciones:

Primero. Que la mayoría de las artistas de cine que hoy son estrellas y millonarias, empezaron su vida muy modestamente. Muchas de ellas eran modistillas o profesoras, escritoras de novelas—anónimas—y cuando llegaba la hora de comer o de cenar, ellas mismas iban a la cocina.

Segundo. Porque en los Estados Unidos está muy difundido el hábito de enseñar a las niñas, y de la mejor sociedad, a hacer un buen plato especial para un banquete. Hay muchos banquetes en que toda la comida es preparada por los dueños de la casa.

Shirley Mason no escapa a la regla general. En sus primitivos tiempos bien modestos trató de cerca con todos los secretos de la cocina, porque no podía pagar una cocinera.

Actualmente, apenas puede libertarse de la esclavitud de los Studios, enciérrese en la cocina de su torre en Hollywood y prepara con sus manitas blancas y muy finas un plato favorito: "canelones Richard".

Esta artista cinematográfica hará todo lo que se le pida, porque no hay secretos de cocina para ella.

Otra artista cocinera es Mary Miles Minter, que preparó, en la cocina del palacio de Charles Chaplin, un banquete para quinientos invitados.

Esta también tiene un plato favorito: "never checker". ¿Saben ustedes lo que es? Una especie de "puding" de carne con una salsa muy blanca como la nata y... es mejor callarse, porque no quiero hacerles entrar apetito a mis lectores.

Si quiere usted contar por llenos las sesiones cinematográficas de su local, apresúrese a pedir fechas para proyectar películas del

PROGRAMA VERDAGUER

LOS PRODIGIOS DE LA CINEMATOGRAFIA

ORIENTE EN OCCIDENTE

Siendo la cinematografía, tanto como arte cuanto como industria, algo enteramente nuevo y revolucionario, aún en país tan revolucionario y novelesco como Yankilandia, es por índole propia el enemigo nato de todo conservantismo, de toda tradición, de toda estética cristalizada, de todo concepto definitivo y dogmático, así como en cualquier género de constructividad artística preceptiva y sujeta a prejuicios o a reglas petrificadas e inamovibles.

Las razas menos indicadas para adaptarse a esa característica innovadora del teatro del silencio, no han sido, por cierto, las menos accesibles a su influencia. Y es así como en el índice de la creación cinematográfica

hay un sorprendente acopio de chinerías y japone-rías, no todas ellas artificiales, ya que no es posible falsificar en gran escala el complejo de los rasgos fisiológicos. De suerte que, aun siendo simulado el ambiente, en muchas ocasiones, las personalidades interpretadas son de genuino origen asiático, lo mismo dentro del argumento que ante las candilejas.

El Asia fué calumniada o por lo menos incomprendida, por los autores de la historia de la filosofía durante los dos tercios del siglo pasado. Considerábase a sus grandes y milenaria srazas como ejemplares negativos como valores estancados, como límite de las capacidades evolutivas de la humanidad.



Sin embargo, los hechos vienen demostrando desde hace ya buen número de décadas el considerable aporte que las gentes del continente amarillo son capaces de traer al conjunto de los adelantos humanos. Y el arte foto-escénico les debe algunos de sus más elevados exponentes, aun en cuanto atañe a la naturaleza cuyos esplendores levantinos son tan adecuados a la excelencia de los encuadros y al comentario sinfónico-visual de las pasiones dramatizadas.

capaz de resistir el impulso de lo improvisación peculiar

Ahora bien, no hay tradición, no hay rutina alguna al arte de las figuras movibles. En este asunto, el Oriente va al encuentro del Occidente; y, como dice muy antinadamente Adam Hull Shirk, hasta el león es capaz de colocarse mansamente al lado de la oveja.

No es cosa de sorprender, por eso mismo, encontrar en la famosa y californiana ciudad de Hollywood, paraíso de estrellas, "leadings" de uno u otro sexo,

"extra-girls", comediantas, villanos, cow-boys, bañistas y ricos tipos, un rincón del antiguo Imperio del Caltay, vulgo China. Rincón, donde, por supuesto, el género humano que abunda no es precisamente el de los blondos euro-americanos, ni siquiera el de los morochos e hirsutos mexicanos o sudamericanos; sino muchedumbre de amarillos, ingerta entre los naranjos de aquella luminosa región no conocida por el autor de Wilhem Meistery, y donde, no obstante, encaja perfectamente la cantilena de la plácida Mignon: "¿Conoces tú el país donde florece el azahar?..."

Caminar por muchos parajes de Hollywood, es, de primera impresión, algo como recorrer los paraísos de ensueño de las márgenes del padre río Yang-Tse-kiang.

Hace mucho tiempo, May Mac Avoy, una de las más lindas e inteligencias estrellas estelografió una película cuya mayor parte de la acción dramática — según el libreto — se desarrollaba en Shangai y sus contornos. Fué, por lo tanto, indispensable trasplantar algo de la anticuada atmósfera de la celestial ciudad al Estudio. Lo de atmósfera no ha de tomarse, empero, al pie de la letra. Porque la de las ciudades chinas no es de ordinario muy fragante. Lo único genuinamente chino para el olfato fué el olor de la pipa en que una

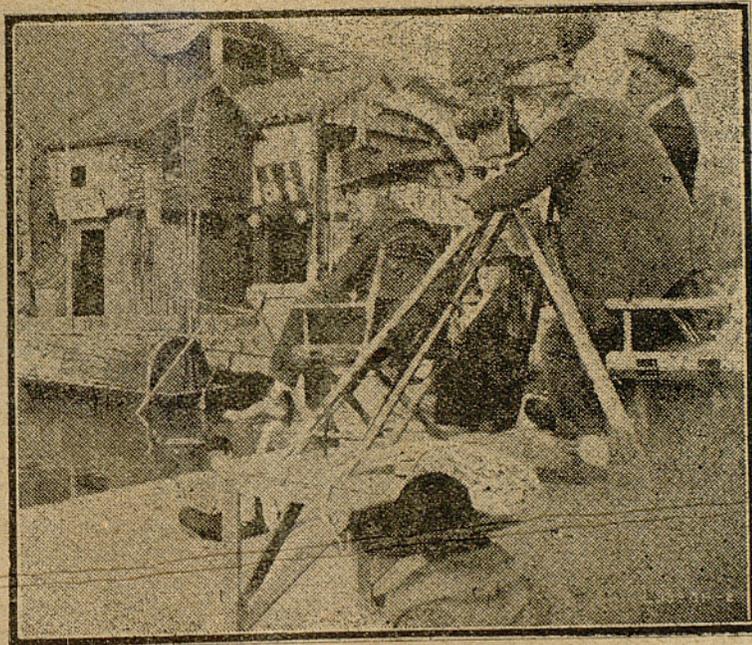
vieja dama china quemaba la insidiosa droga con que los soñadores de delicias emergen del mundo de los vivos sin entrar en el reino inerte del no ser.

En las orillas del gran estanque escénico edificóse una buena porción del barrio exótico de la mencionada urbe chinesca. Las aguas de la piscina reflejaban el balance de los esbeltos juncos, cuyas imágenes quebraba la quilla de un barquichuelo. En las elevaciones del terreno parecían sonreír las barbáricas moradas de los nativos, crestonadas por banderines abigarrados, que en vez de escudos de armas llevaban caracteres monofónicos, cifra de los acopios de cada mercader.

La población de la barriada fué escogida entre los coolíes de Hollywood; y, a buen seguro nunca habían tenido esos chinos la pretensión de pasar por artistas, ni de inmortalizarse — aunque fuese anónimamente — en las condiciones ventajosísimas en que la empresa los utilizó, nada más que para hacer en mudo lo que siempre hicieron en lengua oriental.

Por entre las callejas de ese Shangai de juguetería pupulaban, además, los representantes de la autoridad, los dignatarios aborígenes y unas cuantas tandas de marineros y soldados coloniales en son de juerga.

Con estos elementos lleváronse a cabo algunas de las sensacionales escenas del drama foto-escénico.



Shangai, desde luego, aunque por razones geográficas es un lugar de la China, como ciudad de acceso al excluído territorio de los pretéritos hijos del cielo, es una ciudad compleja. Aparte de la zona genuinamente chinesca, hay la barriada europea, las cercanías del puerto, los muelles, las callejuelas del hampa, etc.

Por eso, otro de los escenarios preparados para el mencionado cinedrama representaba una de las más activas calles de la zona semieuropea de Shangai. Ahí abundan los palacetes de los ricachos, circulan automóviles tan costosos como los de la Quinta Avenida neoyorkina, y se ven lindos y elegantes tipos de mujeres y parvadas de preciosas criaturas, muchas de éstas acusando en sus ojos de párpados almendrados los rasgos de un metizaje ineludible. Completan el cuadro tipos

ostentosos y destacados; como los de los turistas (plaga universal), los soldados de la guarnición, marineros de diversas escuadrás, vendedores de golosinas, buhoneros, proxenetes y demás "espuma" de los grandes puertos internacionales.

El público entendido, al contemplar esa obra magna de realización escénica, no podrá menos de preguntarse de dónde pudo sacar el director aquel conjunto de tipos, aquellas decoraciones, aquellos fondos. Y hay, todavía, algo más: la compaginación de aquel ambiente para que resulte sin fallas en la lámina argentada. Esto último es obra de un escuadrón de decoradores, dibujantes, utileros, directores de compañías y la mar.

Pues bien; todo esto hubo, como hay siempre, en el estudio de la Famous Players Lasky Corporation.

En cuanto a los tipos, cuya variedad espantaría a cualquier director de compañía, aunque sólo fuese de circo ambulante, el hecho es que todos fueron genuinos, auténticos; eran lo que debían ser. Apenas pudiera concebirse que en un lugar de temporada norteamericana, como es Hollywood, existiesen a la mano ejemplares representativos de todas las geneologías étnicas del orbe; y en la abundante con que ahí aparecen. Y añadamos: ni que fuesen tan dóciles artistas ante la cámara cine-fotográfica.

Pero no era únicamente asunto de conglomerar tipo que produjesen una impresión precisa en la mente pos. Era preciso hacerles vivir su propia vida, despreocuparlos, distribuirlos, agruparlos, y moverlos de modo de los espectadores. Los vendedores, los transeuntes, los curiosos, los fumigazanes, los chicos jugando en la vía pública, los fumadores ensañando con lasgas pipas entre dientes... Nada se olvidó, nada se descuidó.

Del interés que aquello despertaría en el público pudo juzgarse desde luego; el mismo personal del estudio estaba embobado ante aquel trozo de Oriente en pleno Oeste.

Y en medio de esa policromía iba la vivaz Mac Avoy desenvolviendo la maraña de la intriga cuyo eje era

su interpretación de la protagonista. ¡Estaba encantadora!

Desde luego, para ella la China no es un misterio. La conoce personalmente, porque la ha visitado. Y, lo que es más: la quiere, le gusta, alaba sus perspectivas pintorescas y sus arcaicas tradiciones. Tan estudiosa como admirable actriz, sabe llegar a la sustancia de los ambientes y a la esencia de los personajes; y, lo que es más difícil, encarnarlos, vivirlos para el espectador.

Cuando lleguemos a contemplar esta obra en nuestras pantallas, nos sorprenderá lo perfecto de la ilusión. El público va a sentirse transportado a la China; ni más ni menos. Le parecerá percibir el aroma del yen-shee, escuchar la modulada charla de los discípulos de Confucio.

Y los eruditos encontrarán excesiva la frase del poeta para quien era "preferible medio siglo de Europa que un cielo del Catay".

No; lo preferible es, siempre dondequiera que sea, lo que nos encanta, lo que nos suspende los sentidos, lo que nos embriaga a fantasía y nos hace palpar de emoción.

MURMURACIONES DE STUDIOS

Se murmura que Rudy Valentino estuvo tentado de ir a trabajar de nuevo con la Famous Players por la bonita suma de 1.250 dólares la semana, pero no es verdad. Las condiciones que él pondría no serían aceptadas por la Compañía.

Rudy está ahora dando espectáculo de sí mismo en persona y está recogiendo verdaderos bouquets de flores y no simples cumplimientos.

En San Louis, las mujeres le tiraban flores y lo abrazaban y él de pie sobre la orquesta les hablaba, no siéndole pertimido, por sus compromisos, aparece profesionalmente en la escena en aquella ciudad.

No obstante, se nos dice que quiere marcharse a Inglaterra, este Abril, para figurar en la edición inglesa de "The Music Box Revue". ¿Qué harán las mujeres americanas? ¿Qué contentas estarán las niñas de Londres!

Corre la noticia de que Marjorie Daw se va a casar con David Selznick, pero Marjorie asegura que no.

—Es un buen muchacho—dice ella—, pero no pienso casarme por ahora con nadie.

Las amigas de Marjorie Daw persisten en opinar sobre sus intenciones.

Se habla de otro divorcio en Hollywood, y parece que algunos de los mejores casamientos han tenido un éxito muy pésimo.

Dorothy Phillips y Allen Holubar han hecho hablar de su próximo divorcio y esto ha causado mucho

asombro en la colonia de Hollywood, porque eran considerados como de los más dichosos.

Jacqueline Logan ha declarado que espera casarse con Jack Nolan, un colegial graduado de Colorado Springs. Su padre, es un viejo y rico "rancher", o sea, dueño de ranchos del campo.

Ella desea ir a vivir con su marido en los ranchos de los campos.

Harry Carey, todas las mañanas tiene en su mesa, para desayuno, unos melones de su rancho.

Jimmie Morrison está aprendiendo a tocar la flauta.

Ramón Navarro daba lecciones de música la primera vez que fué a Los Angeles. Era un ex universitario de Méjico y salió de su país con su familia, cuando las persecuciones de Pancho Villa.

William S. Hart posee una bonita colección de pinturas de sujetos indios.

Leatrice Joy es una gran lectora; siempre está al corriente de las nuevas publicaciones.

Bebé Daniels tiene un gramófono en su pieza de vestir. Lo hace funcionar mientras se viste y dice que le ayuda a prepararse bien para las escenas. Toca el piano también y ama locamente la música; tiene una bonita voz y cantó en público especialmente para obras de beneficencia.

Las mejoras de CINE-REVISTA

Ha llegado la Primavera y la Naturaleza empieza a engalanarse.

CINE-REVISTA se renueva también. A ello está obligado nuestro querido periódico por una consecuencia lógica. Cinematografía significa arte, belleza, Naturaleza en todo su esplendor, pues en el bello arte mudo los elementos antedichos son los principales factores.

CINE-REVISTA es el portavoz más popular de la cinematografía en España y, por consiguiente debe vestir también sus galas nuevas en esta época. No está contento con la *amenidad* de sus páginas, con sus *informaciones interesantes* que han merecido los honores de la *reproducción* en periódicos españoles y extranjeros, con ser la más *imparcial*, tener *dos representantes en Norteamérica* y haber conseguido *información exclusiva* de las más importantes Entidades productoras.

Si afirmáramos que CINE-REVISTA influye poderosamente en la gran masa aficionada a la cinemato-

grafía, no sería una presunción, sino una realidad. ¿A qué se debe ello? A nuestra imparcialidad radiante.

Por este motivo CINE-REVISTA no solicita anuncios y, caso de recibir peticiones de publicidad, se reserva el derecho de aceptarlas si ello ha de influir en la libre exposición de sus juicios críticos. Ahí está el secreto de nuestro éxito.

Solamente deseamos que nuestros lectores aumenten, a ver si podemos llegar al millón, y que la producción cinematográfica española adquiera incremento y llegue a ser considerada como una de las más potentes del mundo.

Luis Toriño, Amarall, N. Carrena, El Reporter Aragón (redactores).

Thon Blitz, J. Man (redactores-corresponsales en Norteamérica).

Salvador Gumbau (director).

NOTICIA SENSACIONAL

"Juventud de Príncipe" en la pantalla

Según nuestro activo y bien informado corresponsal en Alemania, una casa dotada de todos los elementos modernos ha filmado una de las producciones teatrales más populares en España y que más han conmovido el corazón de nuestra juventud.

El solo nombre causará sensación al ser conocido: trátase nada menos que de "Juventud de Príncipe", que adaptada al cinematógrafo gana la enorme propiedad

y realidad que la obra requiere y para que quede complacido el aficionado más exigente agregaremos que las escenas han sido filmadas en las propias montañas de Heidelberg, nido sagrado de poesía, de leyenda y de amor a cuya sola evocación el alma se siente saturada del más romántico ensueño—Heidelberg—! Ketty, el viejo preceptor, el príncipe galante, terno y apasionado, ¿quién no lo recuerda?

Maurice Costello, veterano de la cinematografía

Maurice Costello, considerado la primera "estrella" del cinematógrafo, hará su reaparición en la pantalla cinematográfica con la interpretación de un importante papel en la película "The Glimpses of the Moon" (Destellos de la luna), que bajo la dirección de Allan Dwan se está en la actualidad impresionando en el estudio que la Paramount tiene en Long Island, a corta distancia de Nueva York. El veterano actor ha estado alejado de la pantalla durante cinco años, y vuelve a reaparecer en ella con todo el entusiasmo de un principiante.

Maurice Costello hizo su "debut" en películas en 1907, cuando las películas más grandes no tenían una extensión mayor de trescientos pies, y a pesar de los diez y seis años que han transcurrido desde su pri-

mera aparición en la pantalla, el veterano actor conserva la popularidad que durante tres lustros hizo que fuese el favorito de los aficionados al cinema.

Entre los actores y actrices que secundaron la labor artística de Maurice Costello en sus primeros años de actor cinematográfico, se cuentan las "estrellas" Norma y Constance Talmadge, Clara Kimball Young, Virginia Pearson, Florence Turner, Mary Fuller y Edith Storey.

En la película "The Glimpses of the Moon", Costello aparece en el "reparto" con intérpretes cinematográficos tan eminentes como Bebé Daniels, Nita Naldi, Ruby de Remer, David Powell y Charles Gerard.

¿Cómo podré entrar en el cine?

Un aficionado a la Estadística ha tratado de saber cuántas veces la pregunta, "¿Cómo podré entrar en el Cine?" ha sido proferida. Todavía está haciendo números ayudado por una cohorte de auxiliares. Exceptuando, desde luego, las preguntas de los niños, la preguntita se lleva el premio de consistencia de repetición.

Uno de los empleos más antipáticos que se le pueda confiar al ser humano es el de encargado del reparto de los personajes en un "studio" cinematográfico. Mr. L. Goodstadt, poseedor de ese poco envidiable puesto en el studio de Lasky, en Hollywood, California, es persona verdaderamente digna de lástima. Podemos afirmar con todo énfasis que Mr. Goodstadt ha recibido una visita profesionalmente, de cada uno de los habitantes del estado de California, sin distinción de sexo. Levantaría una tempestad de risas si publicase los nombres de todos los californianos prominentes que han tratado de "venir, ver y vencer".

Muchos y muchas fueron a la oficina de Goodstadt con la impresión de que todo lo que tenían que hacer, para ser contratados como super-estrellas, era pasar simplemente su tarjeta. De más está decir que se retiraron desencantados.

Reproduzcamos uno de estos incidentes:

Escena: (Hogar de la señora Coyne esposa de uno de esos hombres de negocios que no van por la mañana a su oficina).

La señora Coyne (a su hija Vera): "Vera, no crees que sería adorable que te convirtiese en una "estrella" de la pantalla.

Vera: ¡Oh, eso sería delicioso, mamá. Mira, vamos al estudio de Lasky. En la máquina amarilla. Esa llama más la atención."

Telón.—20 minutos más tarde.

Escena: (Entrada al Studio de Lasky. Un gran auto amarillo se detiene a la entrada. Descienden la señora Coyne y su hija. Mucha gente aglomerada dentro. Ellas divisan el letrero. "Encargado del Reparto" y parten en esa dirección).

Ordenanza: (Deteniéndolas) ¡Eh, ¿dónde van ustedes?

(La señora Coyne estira sus cuatro pies y seis pulgadas de estatura, afirmándose sobre sus ciento ochenta libras netas): "Deseo ver al señor encargado del Reparto de Personajes".

El ordenanza: "Coja su turno, señora".

La señora Coyne: "Oiga, yo soy—".

El ordenanza: "Lo siento, señora. Tiene usted que someterse a la regla". (Discusión. Gana el ordenanza la controversia. La señora indignada ocupa su puesto en compañía de su hija. (Telón).

Dos horas después. La señora Coyne, fatigadísima y furiosa, entra en el despacho del infortunado Goodstadt. Se dispara en el acto: "Usted me conoce, mi estimado amigo, desde luego. Soy la señora Coyne. Quiero que mi hija ingrese en el cine".

Mr. Goodstadt: "¿Tiene alguna experiencia?"

La señora Coyne: "¿Experiencia? ¡Ninguna! Miré usted, mi hija tiene muchas amistades y yo sé todos querrán verla, en cuanto ella aparezca en una super-producción. La Compañía de Lasky hará mucho dinero con mi hija". (Estó con condescendencia).

Mr. Goodstadt: Lo siento mucho, señora. Por ahora sólo usamos personal experimentado. A menos que

su hija quiera alistarse en la comparsa, para alguna escena de gran efecto".

La señora Coyne: "¡Maldadísima!" "¡Mi hija, comparsa! Altaneramente sepa usted que mi esposo es el señor Coyne, y que poseemos tres automóviles!"

Mr. Goodstadt: "Lo siento en el alma, señora mía, pero no puedo entonces hacer nada por usted". (Seña al ordenanza, que hace pasar al solicitante en turno).

La señora Coyne trata de monopolizar de nuevo a Mr. Goodstadt, pero éste ya está atendiendo al solicitante, que ya ha trabajado en varias películas de la casa Paramount. La señora y su hija se retiraron exasperadas, perseguidas por la sonrisa del ordenanza. (Telón).

Una de las fases corrientes del empleo de encargado del reparto de personajes es soportar la afirmación de todo aquel o aquella, que lo visita, de que su destino es llegar a ser una "estrella" famosa de Cine-landia. Y es lo más molesto del mundo convencer a esa gente de lo contrario. Mr. Goodstadt no lo intenta. Hace tiempo que descubrió lo fútil del empeño. Lo que hace es decirles a los aplicantes lo que él francamente piensa de sus aptitudes aparentes y de lo árduo de la profesión. Los aplicantes inteligentes aceptan su consejo; los otros se despiden desdefiosos y van a otro studio a dar la lata—con el mismo resultado.

Mr. Goodstadt agradece, empero a esos visitantes momentos pintorescos, que rompen la monotonía de su ingrata ocupación. Recientemente un hombre fué a verlo para que le diera ingreso en la nómina de Lasky. Cuando Goodstadt le preguntó si podía aducir alguna calificación respecto a su experiencia, le contestó: "¡No! Pero un astrólogo me ha vaticinado que mi destino es convertirme en un gran actor del arte silente".

Mujeres han llegado que han dicho: "¿No cree usted que yo resultaría? Una porción de personas me han dicho que yo me parezco a Gloria Swanson". O por este estilo: "No veo la razón por que no se me contrata inmediatamente. Mi escuela es la misma que Dorothy Dalton".

Todo aplicante viene armado invariablemente de su fotografía. Alguna de estas debe haberle costado a su dueño una pequeña fortuna, por concepto de retoque. Si Mr. Goodstadt cree que puede tener ocasión en el futuro, de hacer uso del tipo del aplicante, retiene la fotografía y le da entrada en el archivo. El archivo está dividido en secciones; una de estas contiene fotografías de personas aptas para papeles característicos; otra sección está dedicada a tipos juveniles; otra a vampiros, etc. Cuando el Director y Mr. Goodstadt están en busca de un tipo determinado, la sección que responde a la necesidad es examinada y en ella se selecciona el individuo más conveniente.

Unas cuantas frases para concluir. El arte cinematográfico, como todos los ramos del saber está basado en el esfuerzo y en la perseverancia. Para tener éxito en una profesión uno debe trabajar, trabajar y trabajar. Si los jóvenes ambiciosos creen que ser una estrella del cine es una tarea agradable, que sigan el horario de alguna eminencia de la pantalla, cualquier día de la semana. Domingos inclusive.

Aseguramos que su fantasía tomará otro derrotero.

CARLOS L. CARTNER

dormir, y de consiguiente, al encontrarse en relativa calma, la naturaleza reclamó sus derechos, e imponiéndose a la agitación de la mente, obligóle a concederle el necesario descanso.

* * *

Pasó la noche, que distó mucho de ser tranquila para ninguno de los personajes que hemos mencionado en los anteriores párrafos, y que aun lo fué mucho menos que para los demás, para Agustín y Pancho.

Sólidamente atados a un árbol cada uno, según dijimos, la postura era ya de por sí muy poco a propósito para entregarse al sueño; pero aun cuando no hubiera sido así, es seguro que tampoco ninguno de ambos habría pensado en pegar los ojos.

Su situación era realmente para preocuparlos.

¿Qué pensarían hacer con ellos los bandidos?

Desde luego desecharon la idea de que les darían muerte.

Si tal se hubieran propuesto, ¿para qué esperar?

Tampoco era verosímil que se tratara de tenerlos secuestrados indefinidamente.

Aunque semejante idea hubiese acudido a la mente de los piratas, en la creencia de que podrían obtener un buen rescate, pronto habrían de abandonarla y de convencerse de que esto era imposible.

Sólo entonces correría acaso peligro la vida de los prisioneros.

Las nubes, cada vez más ensombrecidas y semejantes a montañas hacinadas unas sobre otras, se desplegaron en masas gigantescas por el espacio; luego, de pronto, silbó el viento con violencia.

No diremos que lo consiguiera, pues es lo más seguro que la agitación de su mente, los mil pensamientos que en ella se revolvían, así como la lucha de sentimientos que sostenía en su corazón, hicieran huir el sueño de sus párpados.

El bandido, a quien ella había convertido en su cómplice quedóse pensando:

—Por fin, estoy a punto de realizar mis sueños; porque no hay duda alguna: muerto Kelly, yo seré el jefe de la banda, y ¡quién sabe si también le reemplazaré en los favores de la Georgina! Parece que ésta no ha de intentar burlarme; pero si lo hiciera no tardaría en llevar el castigo. No se juega conmigo impunemente, y así se lo haré comprender, a costa suya si es necesario.

Mientras de tal manera reflexionaba Porrel, Georgina, por su parte, ultimaba en su imaginación los detalles del plan que se proponía realizar al día siguiente, y cuya parte más importante consistía, como se ha visto, en dar muerte al pérfido que la había engañado.

Esta era la idea fija de Georgina; y si ya no la había realizado aprovechando la ocasión de hallarse dormido Kelly, debía ser única y exclusivamente a una circunstancia.

Junto al capitán, entregado a un profundo sueño, veía uno de los centinelas que le era completamente adicto, y que por ningún estilo hubiera consentido en que se le hiciese el menor daño, ni en dejarse acercar a él a nadie, aun cuando fuera la misma Georgina.

Esta se hallaba convencida de ello; y como no quería exponer a un fracaso su proyecto, resolvió aplazarlo para más oportuna ocasión.

Por lo demás, conforme Porrel había dicho, no eran muchos los individuos que se encontraban en el caso del segundo centinela. La mayor parte estaban descontentos de Kelly, y a este descontento antiguo había que añadir la irritación causada por el creciente derrota.

Durante el viaje por mar, lo crítico de las circunstancias impidió que tales sentimientos se manifestaran, y esto tampoco pudo realizarse cuando desembarcaron los bandidos, pues su primer cuidado hubo de ser buscar un sitio a propósito para ocultarse por si acaso se les hostilizaba.

Luego, el encuentro de los dos prisioneros distrajo la atención de todos, y el resto del día se pasó en comenzar a poner en planta un proyecto que Kelly había concebido.

Consistía éste en cortar del bosque las maderas necesarias para reparar las averías del buque que les había conducido hasta allí, y especialmente para reemplazar el timón, destrozado por la furia de los elementos, a fin de hallarse en disposición de hacerse nuevamente al mar, si las circunstancias lo exigían.

En estos preparativos se había pasado el resto del día sin que aun estuvieran muy adelantados al cerrar la noche.

Kelly proponíase, sin duda, tener con su amante una franca explicación y procurar extinguir en su ánimo la indignación que justamente había causado a la joven el descubrimiento de una infidelidad cuyas pormenores no hay para qué referir aquí.

A decir verdad, el mismo Kelly no estaba muy segura de los sentimientos que realmente le inspiraba Georgina.

El alma del bandido era un misterio insondable.

Por una parte, había amado frenéticamente a Georgina, y quizá todavía su amor no se había extinguido.

Es lo cierto que él se había conducido con ella como un tierno esposo, y que no obstante el largo tiempo consagrado a su vida de pirata, había experimentado un gran placer durante una temporada en que especiales circunstancias le permitieron llevar la existencia del hombre honrado, temporada en la que se vió objeto de la consideración y de la estimación de cuantas personas le conocían.

Es posible que si hubiera estado en su mano borrar su pasado y seguir siendo no más que lo que entonces aparentaba, no habría vacilado en sacrificar a sus amigos y aun a la misma Georgina, fuesen cuales fueran sus sentimientos respecto a ella.

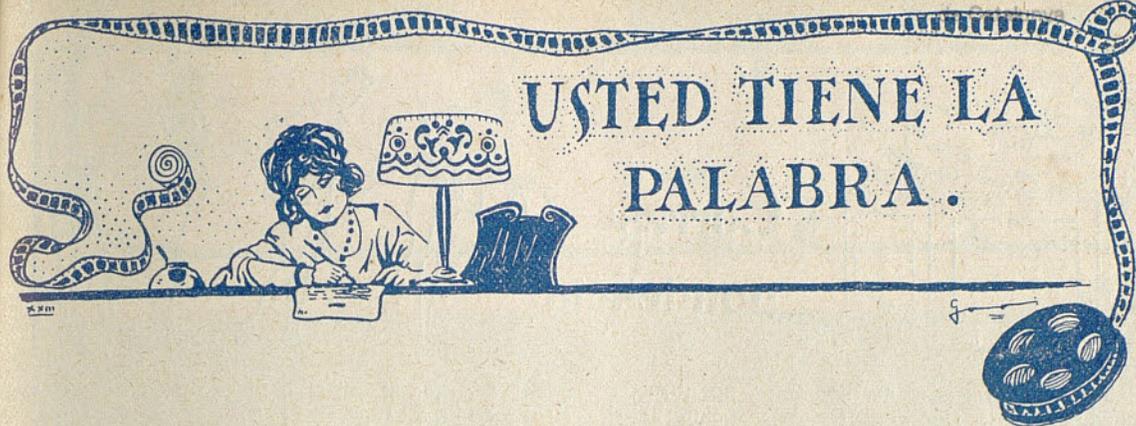
Pero esto era imposible.

Los lazos con que se hallaba unido a sus compañeros de crimen eran muchos y muy fuertes para que le fuese dable romperlos.

Así lo comprendió, y con más o menos disgusto hubo de resignarse a continuar el género de vida a que le obligaban sus antecedentes.

Por todo ello deseaba y temía al mismo tiempo tener una explicación con Georgina, pues no podía dejar de comprender cuán grande debía ser el resentimiento de ésta, y, por otra parte, tampoco podía osecurecérsese que la necesitaba, a causa de sus especiales condiciones y de la influencia que ejercía en los bandidos.

Todo esto le tuvo preocupado durante el día; y si al llegar la noche pudo entregarse al sueño debióse a que la agitación de los últimos días no le había permitido



Es la primera vez que cojo la pluma para dirijir mi pequeña opinión sobre las producciones en series.

Dentro de mi modesto criterio no hay duda alguna que las mejores películas en series son las francesas. Dentro de las tantas que he visto citaré algunas, ustedes han visto "La carta fatal", que si mal no recuerdo fué interpretada por el sin igual. Henri Basch, o "Las dos golfas" y "El Martirio de una mujer y el "Hombre de las tres caras" por la simpática Elmiere Vantier. A mí siempre me serán de más agrado las producciones francesas que las Americanas y que las Alemanas.

Actualmente de los tantos artistas que existen en esta última, tanto actrices como actores, solo me son de mi agrado uno. Erust Vinar en la producción titulada "El beneficio de los cuatro diablos".

Al mismo tiempo les diré a ustedes también mi opinión sobre los italianos.

Los que son de mi mayor agrado son estos últimos, los italianos, entre los tantos citaré alguno de ellos, como actrices, en primer lugar Francesca Bertini. María Jacobini y otras que no recuerdo su nombre. Como actores, Gustavo Serena Gallo, Amleto Novelli, etcétera.

Al mismo tiempo felicito al compañero Valney S. Tolo, por ser de la misma opinión sobre los films en series.

Acepto los alemanes.

También dijo como algunos compañeros que me abstengo de nombrar. Del trabajo de Douglas Fairbanks yo no diré que no sepa presentarse ante el público, con sus agradables saltos y demás acrobacias, pero de allí no sale, a mí el único film que me ha sido de agrado es "El Signo del zorro" y algún otro muy pocos.

Basta, porque que creo habrá alguien que protestará.—Antonio C. Anadón.

* * *

Siendo un admirador entusiasta de los artistas cinematográficos americanos, voy a dar mi opinión sobre artistas de varios países.

Italianos: Francesca Bertini y Gustavo Serena, y si no recuerden las cintas "La Dama de las Camelias" "Tosca" y otras.

Alemanas: La única María May.

Francesas: León Mathot, como trágico y como cómico el graciosísimo George Biscot.

Hispano Americano: El insuperable y nunca bien ponderado Antonio Moreno.

Americanos: Douglas Fairbanks, solo como gimnasta no para artista cinematográfico; para trágico

cos: W. Farnum y Sesue Hayacawa; William S. Hart. Cayena yoot Gibson, como cow-boys; como sportmans: Williams Russell y George Walsh.

Actrices: Clara Kimball Young como trágica y como ingenuas Mary Pickford.—Carlos Rino.

* * *

Dirigiéndome a Bellamor Ferruz, debo participarle que he tenido el gusto de leer el articulo que ha tenido a bien insertar en "Usted tiene la palabra" del número 76, de esta tan grata Revista, y le felicito sinceramente por lo acertado que habla respecto a los artistas americanos, aunque tengo que decirle que como Douglas Fairbanks, para la interpretación de comedias como las que representa, como por ejemplo, "El signo del Zorro" en "S. Majestad el Americano" y otras por el estilo, creo será el único en llevarlas a buen término como él sabe hacerlo. Espero su contestación.

Respecto a la opinión de Ramona Suñol, colosalmente bien, me parece la descripción que hace del entusiasmo que reina cuando el gran Douglas Fairbanks, trabaja.—Conchita Pascual.—Valencia.

* * *

En la sección "Usted tiene la palabra" del número 58, me enteré de las opiniones de varios firmantes como Rosalinda Rey, Manuel Ruiz y Arturo López, y como mi gusto es de alabar o contradecir a los de mi gusto o viceversa, dedicos estas cuatro palabras para decir a estos señores la opinión que siempre he substentado.

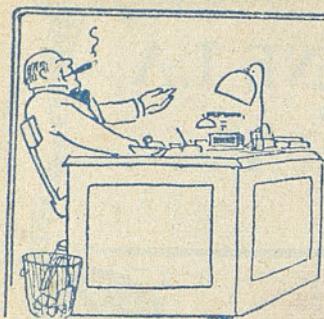
Ahoa lo que me queda a decir es lo siguiente: rectificar rotundamente la opinión de la firmante Rosalinda Rey, en cuestión de los artistas y producciones cinematográficas, porque dicha señorita, niega y afirma que de manera alguna pueden superar los europeos a los americanos.

Le ruego a la señorita Rosalinda Rey me diga, (si lo tiene a bien) qué intérpretes yanquis podrán demostrarnos lo, que nos demostraron los franceses en sus películas como Barrabás", "Las dos niñas de París" "El hombre de las tres caras" "Los tres mosqueteros" y otras muchas que no nombro, por no cansar a los lectores de ésta Revista. ¿No es cierto señorita Pepita Moreno?

Desde las columnas de esta tan querida Revista, felicito a la afirmante Anisette, e igualmente a la señorita Pepita Moreno y cuente con un amante de cine, que es de su misma opinión.

Y ahora doy mis más sinceras gracias al señor Directo ren nombre de todos los colaboradores de "Cine Revista" por las molestias que le damos.

VOLNEY S. TOLO.



Correspondencia



Bienvenido Marín.—Su escrito entra en turno.
Damián Culebras Gabarrón (Ceuta).—Como usted vera, se publica su retrato con los detalles mandados por usted. Como no indicaba claramente que dirección quería, I hemos puesto la de su casa.

Samuel Gutiérrez Nieto (Sestao).—Le remitimos el libro de "Direcciones". Nos sabe mal, el que haya usted mandado sello para escribirle, pues no solemos contestar particularmente. Las casas que pide ¿son españolas o extranjeras? No conocemos ningún libro del género que desea. Tenemos en publicación algunos artículos sobre las condiciones que deben reunir las aspirantes a artistas, que aunque se refieren al sexo femenino, sirven de gran orientación para el masculino. Están escritos por una conocida estrella, expresamente para "Cine Revista. Léalos que aprenderá bastante.

Juan N. Santesteban (Ategorrieta).—Hemos recibido su artículo que se publicará cuando le llegue el turno. Podemos asegurar, sin miedo a equivocarnos, que Valentino es italiano, nacido en Castellaneto, pueblecito cercano a Génova. Tenemos la dirección de la señorita Pepita Moreno, pero no la podemos dar si ella no nos autoriza. Si dicha señorita lee estas líneas

puede decirnos si quiere o no que le demos a usted su dirección, y entonces lo haremos gustosamente.

Salustiano Villadóniga. (Madrid).—Recibimos su artículo que entra en el turno.

Juan García. (Madrid).—¿A qué carta se refiere? ¿De qué se trataba?—Su artículo se publicará cuando le toque.

Agustín Francisco.—Si usted nos manda 50 céntimos en sellos de correo, le remitiremos el libro. Puede mandar el artículo, pero que sea corto y escrito muy claramente.

Jaime Serquella.—Pase por nuestra Administración, calle Viladomat, 108, y le serviremos los libros que desea.

Francisco Carrillo.—Hemos anotado su adhesión.
El doctor Jack.—Recibimos su carta que entra en turno.

J. Centellas (Zaragoza).—No podemos publicar su crónica, no porque no esté bien escrita, sino porque ya tenemos corresponsal. Su idea de filmar "Don Quijote" es acertada y nadie más indicado que los españoles para hacerlo, pero yo la van ha hacer los franceses, y hemos hecho tarde.

EL REPORTER ARGOS

:: Publicaciones CINE-REVISTA ::

Direcciones de artistas cinematográficos y principales casas productoras. Precio 50 cts.

Figuras del cine Biografías, con grabados a dos colores. Agotado el primer número, podemos servir desde el 2 hasta el 6, dedicados a Tom Mix, Henny Porten, Harry Carey (Cayena), William Farnum y Eddie Polo. . . Precio de cada uno, 25 cts.

Almanaque de Cine-Revista 1923 Es el único que trata solamente de cinematografía. En vez de almanaque es un libro cinematográfico, pues carece de santoral. Contiene doce bonitos cuentos y los argumentos «Ana Bolena», por Henny Porten; «¿Por qué lo mató?» por Lucy Doraine; «La Verdad», por Emmy Lynn; «Mariana», por Shirley Mason; «Horas de angustia», por Doraine; «Una mujer», por Perla Blanca; «Escalando el cielo», por Tom Mix, y «Cupido de incógnito», por Marie Prevost, todos ellos ilustrados con lujo de grabados. Portada a tres colores. . . Precio UNA peseta

Acaba de aparecer

La falta ajena Novela cinematográfica de gran intensidad dramática, ilustrada con escenas del film y portada a colores. . . Precio 40 cts.

Seguirán los siguientes títulos

Su mayor sacrificio Interesante obra protagonizada por el genial William Farnum, ilustrada con escenas. Portada a colores. . . Precio 20 cts.

La verdadera felicidad Novela interpretada por la admirable Perla Blanca, con escenas y portada a colores. . . Precio 20 cts.

Pedidos: Apartado de Correos, número 378.—Administración: Calle de Viladomat, 108.- Barcelona